

EL MERCANTIL

DIARIO INDEPENDIENTE

Defensor de los intereses de la provincia y especialmente de los agrícolas y pecuarios

Franqueo concertado

Año XIII

Teruel.—Martes 7 de Diciembre de 1915

Nº 3097

"EL MERCANTIL",
DIARIO INDEPENDIENTE

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Pesetas

En Teruel, al mes. 1'00
Fuera, al semestre, pago adelantado. 6'00

PUBLICIDAD

Anuncios, comunicados y demás formas de publicidad, según tarifa. Pago adelantado.

Dr. José Teresa Bedera

Director y Cirujano
del Hospital Provincial

Consulta de once y media a una

Tozal 2,1 °.—TERUEL

PINCELADAS

El rigor del invierno impone en los hogares campesinos terribles contrariedades.

Durante cuatro meses, los hombres que podrían trabajar han de recluirse en las humosas cocinas y permanecer interminables horas presenciando el chisporroteo de la lumbre, ocupaciones que alternan con los cuidados que reclaman los ganados.

Fuera, la nieve cubre la tierra; el viento azota con furia maldita; hielo a canto seco; los caminos están intransitables; por las rendijas de la miseria choza entran, según la vieja que en todas las familias existe, los demonios desatados—¡el Señor la perdone! —y solo se puede estar bien junto al tizón y en la cama.

Es triste, verdad, la vida de los pobres labriegos así condenados a soportar el invierno cruel?

Lo bien que lo pasan aquellos que habitan en la ciudades! Para los hombres el café, donde se habla mal del Gobierno, que es lo mejor que puede hacerse, o jugándose las pesetas, que es lo que de continuo se hace; buena claección en casa, excelentes abrigos, confortables habitaciones, la comida en su punto y a la hora de costumbre; cuando el sol lo permite, un rato de paseo; si los barrenderos no limpian pronto la nieve de las calles—¡ese Municipio tan inepto! —a lamentar las deficiencias de la policía urbana, y pasó el día. Las mujeres—las señoritas se dice—después del alboroto cotidiano con la sisona de tanda —el servicio está imposible—y de maldecir de lo caro que se pone todo, un rato a tiendas, otros de visoteo, a la novena y a discutir con la modista. ¡Qué zoso transcurre el tiempo!

Cierto que es fastidiosa la vida provincial. ¡Ay!, quién pudiera disponer de una buena renta, para dejar estos poblachos indecentes, nidos de cursilería ridícula, asilo de pobres disfrazados que digámoslo sin rubor, todos lo somos ¡eh!, porque si yo les contara a costa de que «ese», fuma puro todos los días y de dónde sacado «aquella», el abrigo de pelos, que con tanto orgullo luce, si se hicieran públicos los balances de las casas de comercio especifican-

do nombres en los saldos deudores, veríase con cuánta razón nos quejamos los pobres de levita que exhibimos cara de pascuas, traje de señorito y ocultamos un déficit mayor que el de los presupuestos del Estado y pesadumbres infinitas.

Poser mucho dinero, aunque la conciencia acuchille con el recuerdo de que no ha sido bien ganado; veranear en el Norte e invinar en Andalucía, sufriendo las molestas picaduras de asquerosos insectos; disponer de amplia servidumbre, que hace girones la piel y el honor de los señores; soberbios autos para romperse la crisma o llegar pronto a donde ninguna urgencia reclama; abonos en los teatros a fin de, menospreciando el arte, cultivar una crítica que nada tiene que envidiar a la que se escucha en las tabernas y en los lavaderos; y todo ello, lectores míos, produce disgustos, hastío, fatiga, neurastenia, inapetencia, ganas de llorar en las hembras y deseos de cocear en los machos.

Venturosos los quenada tienen. El frío, por que no hay leña y la que dán gratis sólo es útil a los estudiantes que protestan reclamando un arado, y el hambre, que desconocen los que permanecen en la vagancia aldeana, peor que la miseria señorita y que el spleen aristocrático, lanzan a una multitud de individuos a buscar abrigo y comida en los cortijos andaluces, en las azucareras, en cualquier parte, y las migas, único manjar, saben a gloria y las pesetas que se economizan suenan alegres como cánticos de redención.

Y éstos no sé quejan; les falta tiempo para dedicarlo a lamentaciones estériles.

PHILIP.

DIETARIO

Aquí nada hay estable ni semipaterno; aquí todo es mudable.

¡Nada hay eterno!

¡Que mala pata!

Nos suben la patata y cae el Gobierno. La fórmula datista sufrió un fracaso, porque un romanista le dió un mal paso.

De todas formas,

al fin Dato echa agüe a las reformas.

¡Nada hay eterno!

¡Con Romanones,

que vacaciones

en este invierno!

Ya bullen los pretendientes de la política esfera y el conde que es castañero, grita: ¡ahora están calientes!

Jálgame la diosa Isis!

Cuando ya estaba Marina a la sombra de la encina, cayó el rayo de la crisis!

Nuestra desgracia es completa.

Los señores que se van,

enpeñaron el gabán

y venden la papeleta.

RAMÓN BUJONES.

DESDE BERLÍN

Las condiciones de paz.—El problema de las subsistencias.—Efervescencia entre los socialistas.

La firme y decidida creencia que existe en Alemania, acerca del triunfo definitivo que sus soldados han de obtener sobre los de las demás potencias beligerantes, dà como consecuencia que al pensar en una paz futura, más o menos lejana señalen ciertas condiciones que aca- so no fuesen aceptadas en ningún caso por las potencias aliadas.

Desde hace algún tiempo circulan por los periódicos algunas de las cláusulas de dicho tratado de paz, atribuidas a un alto dignatario del Imperio y que pueden concretarse en los siguientes:

1.º Alemania no aceptará nunca que las condiciones de paz se sometan a un Congreso Internacional, análogo a los celebrados en Berlín el año 1878 y en Viena en 1815, para dilucidar cuestiones de esta misma índole.

2.º Las negociaciones de paz no se harán aisladamente con cada una de las potencias, sino que serán simultáneas.

3.º Tampoco aceptará Alemania la mediación de los Estados Unidos ni la intervención americana en los asuntos europeos, pues la impresión en Berlín es, que la neutralidad yanqui es excesivamente amistosa para Inglaterra.

4.º No se consentirá que el Japón se inmiscuya en estas cuestiones, que solo afectan al continente europeo.

5.º Los aliados y Alemania, tratarán solos entre sí los diferentes aspectos de la cuestión.

6.º Austria e Italia, discutirán aisladamente la paz entre ambas, no admitiendo la intervención francesa ni inglesa, aunque es probable que acepten indicaciones de Alemania y del Vaticano.

7.º Alemania, Austria, Turquía y Bulgaria fijarán las condiciones de paz con Rusia sin intervención de las potencias de Occidente.

8.º Más tarde, cuando el tratado de paz se haya firmado, Alemania no pondrá inconvenientes a que se convoque Consejo Internacional donde se acuerden ciertos extremos relacionados con la libertad de los mares.

9.º Si los países neutrales quieren exponer su opinión respecto a algunos puntos del tratado de paz, la transmitirán a los gobiernos de las potencias encargadas de firmar dicho tratado.

Como es lógico suponer, después de conocidas estas proposiciones, el gobierno de Alemania, confía de tal manera en el triunfo, que esta misma seguridad de la victoria hace que sus tropas luchen con un entusiasmo que cada vez va haciéndose más estensible. Pero claro es que tampoco está libre Alemania, de perjuicios y contrariedades, motivadas por la campaña.

En un miting celebrado recientemente en Ámsterdam, una mujer socialista dijo: «Nosotros tenemos hambre, queremos la paz».

Las mujeres socialistas de Berlín no cesan en su campaña pacifista.

Juzgan que el problema de las subsistencias, no es una cuestión aislada, sino que está intimamente ligada con la política guerra.

Calpan también a los gubernantes de

adoptar medidas energéticas, no con los grandes industriales, sino con los modestos, que son los que abastecen más directamente al pueblo.

En un manifiesto socialista publicado hace poco tiempo, después de protestar contra la energética intervención de la censura, se dice:

«Es preciso que el partido organice una importante manifestación, para protestar del actual encarecimiento de las subsistencias. Esta inmediata intervención de los socialistas puede dar como resultado acelerar el término de la campaña. Por el contrario, si el partido no se ocupa con todo el interés de la cuestión de subsistencias, habrá que lamentar sangrientos desórdenes en muchas de las ciudades del Imperio.

Los socialistas—termina diciendo el manifiesto—deben hacer todo lo posible en favor de la paz, pues cada semana más de guerra, reduce en perjuicio de la carestía de las subsistencias.

En dicho documento se amenaza a los representantes socialistas en el Parlamento, con destituirlos, si no hacen causa común con estas aspiraciones del pueblo.

En honor a la verdad no preocupan al Gobierno del Kaiser estas amenazas, pues las juzga hijas de espíritus exaltados, y sobre que la cuestión de las subsistencias no ha llegado a tan desesperados extremos, creen, y acaso fundadamente, es la consecuencia de la lucha de clases latentes, no solo en Alemania sino en todos los países.

ARKEL.
Berlín, Diciembre 1915.

Postales Negras

A KO-FRAN.

Del mismo modo que los hombres se lian la manta y deciden sus cuestiones a estacazos, olvidando que hay, o debe haber, en la humanidad, orgánismo encargado de resolver sus diferencias, las naciones, en iguales circunstancias olvidan los principios del Derecho y atienden solo a aquella egoista máxima del Pueblo-Rey: *Sabios populi suprema lex est.*

Sin embargo sus periódicos blasfeman de defensores de la civilización, del progreso, del derecho.

¡A que llamarán civilización, progreso, derecho?

WALKER.

(De nuestro servicio especial)

PARA LAS DAMAS

Cuidados que deben prodigar a los recién nacidos

Un niño recién nacido, debe ser objeto de los más solícitos cuidados, siendo muchas veces causa primordial de su mayor o menor desarrollo, el oido de algunas de las prescripciones en usadas para cada uno de los casos.

El niño debe dormir 18 horas diarias próximamente, en una cama bien acondicionada y en una habitación confortable y ventilada. Para dormirle no debe acudirse nunca a calmantes ni remedios de ningún género, sino que debe dejar que el niño se duerma normalmente.

Al recién nacido se le dará el primer día tan sólo una vez el pecho, simultáneandolo con varias cucharadas de agua

hervida cada tres horas. En el segundo día se le dará el pecho tres veces; por la mañana, al mediodía, y por la tarde, con la misma cantidad de agua hervida. En el tercer día, el mismo régimen; desde el cuarto, tanto la madre como el niño, podrán tomar el alimento con más regularidad; a partir de dicho día y durante tres meses, el bebé tomará el pecho cada dos horas, con una interrupción más larga después del baño y una atención de siete horas durante la noche. Es decir, que durante 24 horas debe alimentarse el niño dándole el pecho a las 6, 8 y 10 de la mañana, 1, 3, 5, 7, 9, y 11 de la tarde y la noche.

Si llora durante la noche, debe procurarse calmarle sin darle el pecho, pues esto trae consigo que la criatura se acostumbre a esta desorganización, siempre peligrosa.

El baño diario deberá dársele a las diez de la mañana, en agua templada, usando muy poco jabón. Después de haber secado el cuerpo de la criatura debe frotársela con un paño impregnado de alcohol, para ayudar la circulación de la sangre.

Al salir del baño, es conveniente que el niño duerma unas 4 horas.

El tiempo que ha de estar el bebé tomando el pecho depende de diversas circunstancias, siendo conveniente reglamentarlo.

Conviene desde luego, que el alimento no llene la capacidad de tan pequeños estómagos, que por regla general admiten por término medio el líquido contenido en 8 cucharillas. Algunos abusan más cantidad que otros, pudiendo en general aconsejarse que se los tenga dando el pecho de unos diez a quince minutos.

Los niños, igual que las personas mayores, necesitan agua para completar su nutrición. El régimen lácteo a que están sometidos no es suficiente para calmar su sed, debiendo, por tanto, dárseles agua por lo menos tres veces al día.

El medio más práctico para purificar el agua es hervirla, guardándola luego en botellas perfectamente cerradas, las cuales también convendría tener en agua hervida durante un cuarto de hora.

La provisión de agua hervida debe renovarse todos los días.

DR. T.

LIBROS Y REVISTAS

Sumario de la revista profesional «Unión Médica», correspondiente al 30 de Noviembre Morata de Jiloca.

No nos comprenden, por S. Fernández Oliva.—Mostaza, por Sinapisma.—De cómo se ejerce en España de perito médico, por José M. Pardo Balafia.—A los médicos, por Félix Marzol.—Noticias.—Vacantes.—Correspondencia administrativa.—Revista profesional Unión Médica.—Año I.—Tercer trimestre.—Unión Médica Nacional.—Comisión organizadora.—Tercer trimestre de 1915.—Movimiento de fondos.—Reglamento.

F. Jover Martínez

DENTISTA

Dientes artificiales

Operaciones sin dolor

PLAZA DEL MERCADO, 6 PRAL.

TERUEL

LA INGRATITUD

Era Serafina, una joven, de regular estatura, exuberantes formas, mejillas sonrosadas, y una hermosa cabellera negra como el ébano, cuyos rizados bucles, cayendo sobre su cuello alabastino, daban a su fisonomía la sencillez más encantadora de los áboles de la adolescencia; y sus ojos indefiniblemente negros también hacían un admirable conjunto, digno del pincel de Murillo.

Las demás doncellas, la miraban llenas de envidia, cuando por las tardes al poniente el sol, cruzaba por la plaza del pueblo en dirección a la fuente, con su canario sobre su bien formada cadera.

Los jóvenes, suspiraban en vano, si por fortuna los ojos de Serafina, ligeros como la luz del relámpago, se cruzaban con los suyos.

Por fin llegó un día en que un joven llamado Enrique, más afortunado que los demás, logró fascinar, con las melodiosas notas de su guitarrico, el corazón de Serafina, hasta entonces indiferente.

Así pasaron dos años, en que con loca y embriagadora ternura, el amor de aquella feliz pareja, fué libando jardines y dulces promesas para el porvenir.

Pero Enrique aun cuando muy honrado y trabajador, no poseía más bienes de fortuna que su guitarrico, y Serafina pensó, que jamás podría rodear su cuello de esmeraldas y diamantes, ni mezclar entre los sedosos rizos de sus cabellos encendidos rubíes...

Ella creía que no le faltaba algún poderoso, que seducido de su gentil belleza, se enamorase de su persona, pudiendo llegar a ser la más distinguida de todas las jóvenes de aquella comarca.

Pobre Serafina! Halagada y seducida por aquellos químicos sueños de grandeza, sucumbe a ellos apagando los latidos de su corazón hacia Enrique, a quien tantas veces le había hecho repetidas promesas de amor eterno.

Un día y para mayor desgracia de Serafina, se presentó en aquel pueblo, donde tenía grandes posesiones, el joven marqués de Recadobles, elegante, gastero, y muy dado a los placeres en que vivía.

La casualidad hizo que se encontrase con Serafina, prendándose desde aquel momento de su rara hermosura; también ella por su parte vió en aquel hombre la realización de sus funestos ensueños, y desde aquel mismo momento, los acordes misteriosos de aquel guitarrico,

que tanto le deleitaron en otro tiempo dejaron de tener eco en el corazón de aquella ingrata.

Enrique, cual la pobre florecilla que muere abrasada por los ardorosos rayos de un sol canicular va desfalleciendo de día; en día su voz perdida en el candenoso murmullo del arroyuelo, va a morir en el fondo de sus cristalinas aguas, sin que el más leve suspiro, venga a responder como en otros dichosos días a su amorosa pasión, llena de entusiasmos sentimientos por Serafina.

Vuelve a templar las cuerdas de su guitarrico, y vagando en la soledad de noche, lanza de nuevo al aire sus tristes y sentidos cantares, y nadie escucha el dulcísimo eco de voz; la joven por quien suspira, se muestra indiferente, y ya no sale a la ventana, como lo hacía, antes, en ocasiones semejantes.

Entonces, Enrique, lleno de pena, desaparece de aquellos lugares, mudos testigos de su desdicha, como antes lo fueron de su felicidad.

Y la hora de la expiación, suena por fin en el corazón de la inconstante Serafina.

La naciente pasión del marquesito, va entibiándose poco a poco, hasta que desaparece por completo, y la única noticia que de él se tiene, es la de haber contraído matrimonio con una noble e ilustre señorita de la más rancia aristocracia.

¡Oh ilusa y engañada mujer! ¿A dónde volverás ahora tus ojos? Serafina, busca por todas partes, los nobles y purísimos recuerdos de su primer amante; recuerda con tristeza aquellas memorias tan risueñas, como el aura de una mañana de primavera.

En vano busca sin descanso a su noble y fiel Enrique. Corre presurosa a las orillas del arroyuelo, en donde tantas veces había oido las más delicadas frases de cariño; el suave murmullo de las aguas, parece atormentarla con suspiros de dolor.

Una noche, cuando los astros llegaban a la mitad de la carrera, y todo era calma y silencio, Serafina intranquila y sobresaltada se desvela; las lágrimas corren silenciosas por sus mejillas, y el sonido vago de un guitarro, llega a sus oídos, atravesando su corazón como una espada de los filos.

El silencio de la noche aumenta sus penas, y mira tristemente cuanto le rodea. Vega ansiosa por todas partes, y desde su ventana, ve pendiente de las ramas de un árbol el guitarrico de Enrique, que, que repite en su scifio, como un arpa eólica resuena al más leve soplo

del viento que la agita; fija su vista en el suso, y contempla horrorizada una cruz que las inquietas y juguetonas ondas del arroyuelo, salpican de vez en cuando con sus lágrimas...

Loca por el dolor que aquella triste visión le produce, y como obedeciendo a impulso del sonambulismo, se desprende de la ventana, llega frenética a la cruz, confundiéndose con ella en un estrecho abrazo.

Los primeros trabajadores que en la mañana siguiente se dirigían a sus faenas del campo, al pasar por aquel sitio, vieron llenos de horror el cadáver de la infeliz joven.

¡Pobre Serafina! Cuán cara has pagado tu ingratitud para con tu sisi Enrique.

¡Ingratitud, maldita sea!

LUIS CUADRADO.

Para nuestros lectores

CUPÓN REGALO

EL MERCANTIL deseando que sus numerosos lectores de dentro y fuera de la población puedan tener un grato recuerdo de este periódico en sus casas, les ofrece casi gratuitamente una hermosa ampliación fotográfica inalterable, tamaño 30 por 40 centímetros, sobre fina cartulina «Bristol», de 50 por 65.

Para ello, hemos firmado contrato con los talleres fotográficos de J. Luque, Colegiata, 5 Madrid, y deseando que cada ampliación venga ya perfectamente recocida y libre de todo gasto, sólo exigiremos tres pesetas noventa y cinco céntimos por dicho concepto.

Es decir, que entregando en esta administración tres noventa y cinco pesetas acompañadas de una fotografía y diez cupones como el que publicamos más abajo podrá recibirse sin otro gasto la referida ampliación.

Si el retrato es de más de una persona, habrá de abonarse una peseta por cada persona más.

También serviremos por 3'95 ampliaciones del modelo pequeño, o sea de 32 por 42 en conjunto, con marco blanco o caoba, a elegir, y su artístico passe-partout, en lugar de cristal.

DIEZ CUPONES

como el presente dan derecho a una ampliación fotográfica, regalo

de

“El Mercantil”

sita en la calle de San Juan, 69.

Razón, Ramón Maicas, Parra, 1.

PRESTAMOS A TODOS

CAPITALES EXTRANJEROS

CONDICIONES VENTAJOSAS SUJETAS AL TIPO DE INTERÉS OSCILANTE DEL 4 AL 6 POR 100 ANUAL Y A LA DURACIÓN DE LOS PRÉSTAMOS DE DIEZ Y TREINTA AÑOS

Inspección de cuenta de los interesados

Formación de Sociedades importantes aportando el capital necesario

EXTRICTA PUNTUALIDAD

Escribir con detalles a D. Roberto Ragazzoni

Calle de Mondizabal, 28 pral. BARCELONA

ABSOLUTA RESERVA

NOTAS ÚTILES

Matadero

Las reses sacrificadas en el matadero público para la venta de mañana, han sido:

Ovinos	2
Ovejas	14
Corderos	0
Cabritos	2
Terneros	2
Vacas	0
Toros	0
Cerdos	12

Santos de mañana.—San Ambrosio. Santa Te esa.—Novena a la Purísima. A las ocho misa cantada. El ejercicio de la tarde a las cinco.

Cuarenta horas.—En San Juan. La misa cantada a las nueve y media. El ejercicio de la tarde de cuatro a seis.

Misas a hora fija.—Hospital y Santa Teresa, a las seis, Santiago y Santa Clara, a las siete. Santa Teresa, a las nueve; Catedral y en San Pedro a las nueve y media Catedral, cantada, a las diez y rezada a las once.

ESTOMACAL

Cón el Elixir Saiz de Carlos se curan las enfermedades del estómago e intestinos, aunque tengan 30 años de antigüedad y no se hayan aliviado con otros medicamentos. Cura las acedias, dolor y ardor de estómago, los vómitos, vértigo estomacal, dispepsia, indigestiones, dilatación y úlcera del estómago, hiperclorhidria, neurastenia gástrica, flatulencias, cólicos,

DIARRÉAS

disentería, la fetidez de las deposiciones, el malestar y los gases. Es un poderoso vigorizador y antiséptico gastro-intestinal. Los niños padecen con frecuencia diarreas más o menos graves que se curan, incluso en la época del destete y dentición, hasta el punto de restituir á la vida á enfermos irremisiblemente perdidos. Recetan los médicos.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID. Se remite folleto á quien lo pida.

GIRLACHE

Este rico fumón, antigua especialidad de la casa, se expende hasta terminar las próximas Pascuas, en la

Confitería de Lorenzo Muñoz

Ricardo Sánchez Herrera

Comprador de valores

Intervención en operaciones del Banco de España y otros establecimientos de crédito.

Carrasco, núm. 27 2., TERUEL

APRENDIZ

Hace falta en la Imprenta de este periódico.

LEANSE ANUNCIOS

CUARTA PLANA

IMP. DE «EL MERCANTIL»

que en fecha posterior vayan justificando su de echo.

Art. 4º No podrán ser gozados los beneficios de esta ley, los supervivientes comprendidos en sus dos primeros artículos que disfruten de sueldo, pensión o cualquier otro haber del Estado, de fondos provinciales o municipales, y los que no reúnan las condiciones exigidas en el número 4º del artículo 15 de la ley de Ejercicio civil vigente.

HACEN FALTA

Substitutos voluntarios para servir en África, han de tener de 19 a 34 años, solteros o viudos sin hijos. Si les duran crecidos premios y gastos de viajes. Dirigirse por carta a D. Manuel Castanera, Ventura de la Vega, 4, MADRID.

SUCESOS

Desgracia

En las primeras horas de la noche del sábado, fué hallado en la carretera de Zaragoza, próximo a esta ciudad, el conocido joven de esta capital Vicente Pumar, gravemente herido.

Fué trasladado al Hospital de Nuestra Sra. de la Asunción, donde a la mañana siguiente falleció.

Aunque el Juzgado ha intervenido, como es consiguiente, se trata de una desgracia.

En Camarena, ha sido detenido y puesto a disposición del Juzgado el pastor Diego Pérez, como autor del robo de una res de cabrio.

Herido

Ha ingresado en el Hospital de Albacete del Arzobispo, un desconocido que sufrió unas heridas por caída de un poste telegráfico al que se había subido.

F. Jover Martínez
DENTISTA

Dientes artificiales

Operaciones sin dolor
PLAZA DEL MERCADO, 6 PRAL.
TERUEL

NOTICIAS

Del Ayuntamiento

En sesión de segunda convocatoria se reunirá esta noche la Corporación municipal.

Viajeros

Ha regresado el Secretario de este Ayuntamiento D. Félix Miguel.

De Correos

Han sido destinados a esta Administración de Correos, los oficiales D. Manuel Flor e Izquierdo y D. Emilio Alijo Longay.

Ingresos

Hoy han ingresado en la Caja provincial por contingente, las cantidades que se indican los pueblos siguientes:

Noguera, 165'45 pesetas y Valbona, 284'69.

Aniversario

Hoy hace tres años que falleció en esta ciudad el honrado industrial y por todos concejado benidormense D. Francisco Valero.

Conmemorando esta triste fecha, la familia del fallecido le dedicará mañana las misas que de siete a once se celebrarán en la capilla del Pilar de la iglesia de San Andrés e invita a estos piadosos actos por este conducto.

Militares

Las licencias cuatrimestrales concedidas por real orden de 30 Marzo último, y que fueron prorrogadas en 20 de Agosto, debiendo terminar en 20 del corriente, han vuelto a prorrogarse por otros cuatro meses.

Caja de Ahorros

Operaciones verificadas ayer.
49 imposiciones por 1.180 pesetas.
3 reintegros 355.

Servicio de la Guardia civil

La guardia civil de Sarrion ha denunciado a Juan Manuel Villanueva, por haberle sorprendido pescando en el río Mijares sin la debida licencia.

Tan segura como la Quinina contra la fiebre, es la «Piperazina Dr. Grau» contra las enfermedades producidas por el artritis, como son la gota, ciática, eritemas, mal de piedra, reuma, cólicos nefríticos, neuralgias, etc. Es el mejor disolvente del ácido úrico.

Os interesa

Comerciantes e industriales. Leed anuncio Anuario comercial que se publica en 4ª página.

Collegio Politécnico del Angel Custodio de Calatayud, incorporado al Instituto de Zaragoza — Bachillerato. — Comercio. — 1.ª enseñanza graduada. — Nuevos Profesores titulados. — Pidánsen Reglamentos gratis a la Dirección.

Máximo Miguel Morales

Corredor de Comercio, colegiado Despacho. Calle de Temprado núm. 11 pral.

ciones solo hay que anotar acciones de artillería.

En el Oriental, las acciones locales han adquirido extraordinaria violencia. En Kospurino los búlgaros han atacado las posiciones francesas, siendo rechazados.

Dos intentos del enemigo de atra-
versar el Cerna han fracasado.

Habiendo evacuado los servicios Monastir, han entrado en esta ciudad patrullas austro-alemanas.

Dudan del éxito

Londres. — Se asegura que los búlgaros van perdiendo las esperanzas del éxito en sus operaciones con los austro-alemanes.

Situación grave

Según informes alemanes las noticias que se reciben de Persia son críticas para Inglaterra.

Los musulmanes se levantan en armas para la guerra santa.

En las Indias inglesas hay gran descontento.

En Egipto se han amotinado las tropas que estaban preparadas para ir a pelear a Flandes.

Tropas australianas que iban a ser transportadas a Europa han tenido que ser enviadas a las Indias.

Se ha prohibido a los grandes vapores la entrada en el puerto de Bombay con objeto de que no sepa el mundo el verdadero estado de las Indias.

Empleados ingleses que han llegado a Europa cuentan que la vida de los ingleses que allí habitan corre peligro.

Entierro del Sr. Alanis

El acto de conducir a la última morada el cadáver del director general de Seguridad D. Ramón Méndez Alanis, ha constituido una grandiosa manifestación de duelo.

El duelo era presidido por representantes de la familia real, los señores Dato, Sánchez Guerra, Maura, La Cierva, Romanones y otros significados políticos.

Cacería regia

El Rey marchó al Rincón en donde se ha organizado una partida de caza.

Las tormentas

En Bilbao y Santander se han desencadenado violentos huracanes que han destrozado el arbolado e infer-

COMPRE VD.
una caja de comprimidos Gastril Duch y tendrá

UN ESTÓMAGO
que resistirá a todas las enfermedades del mismo. La caja se da

POR 4 PESETAS
en la farmacia Aragonesa, Calle del Tozal, núm. 24.

Antiguo y Acreditado Comercio
de Tejidos de "El Ferrocarril"

23, Calle Nueva, 23

— LIQUIDACION VERDAD DE SUS INMENSAS EXISTENCIAS
TODO SE VENDE A PRECIOS SUMAMENTE BARATOS

PRE CIO FIJO

re esta cuestión se verá claro que parte es la equivocada. Sentimos — sigue sincerándose Dato — que fuese nuestro el error, cuando hemos extremado todas las consideraciones con las minorías parlamentarias para llegar a la concordia, cediendo a todo cuanto en diversos casos nos indicaron. Pero ya hemos llegado a un límite que no es posible rebasarlo, sin abandonar las reformas militares ni anteponer a este proyecto otros.

Explosión

En Halle (Alemania) ha explotado un depósito de municiones, destruyendo la fábrica en que se construían proyectiles.

Puertos franceses

La Gaceta publica una disposición autorizando el funcionamiento de un depósito franco en el puerto de Cádiz.

Marejada política

Constantemente llegan a la Corte os diputados de la mayoría. En los círculos políticos reina enorme expectación. El domicilio de Romanones está muy animado. El conde justifica su actitud, diciendo que es preciso salir de este atolladero parlamentario con una fórmula decisiva.

Dice Dato

Dato confirmó que hace tiempo insistió Alanis en dimitir el cargo que desempeñaba.

Hablando de la proposición de los liberales, dijo que ignora los términos concretos de este pleito político, pero cree debieron hacerla pública para crear ambiente y fomar opinión. Insiste en que él tiene la conciencia tranquila por no haber omitido medio alguno en el cumplimiento de su deber. Cuando se aclaró



LEANSE ANUNCIOS

CUARTA PLANA

CARIDAD

vistió que la madre del pescador acababa de entregar de puntales en la habitación.

Por fin, entre dos sollozos, la huérfana pudo murmurar con indecible expresión:

—Adiós, Gilda! Adiós, Ana! No quiero a nadie más que a ustedes. ¡Perdonadme!

Y, resueltamente, como si temiera que flaquease su voluntad, se dirigió hacia la puerta.

—Entonces ¿te vas por el cariño que nos tienes? —dijo una voz.

Gaid se detuvo bruscamente y se estremeció, dejando caer el llo.

Ana estaba ante ella en una actitud extraña que la niña nunca había visto en ella.

En aquella fisonomía se unían en aquel instante dos sentimientos opuestos: la piedad, que se traducía en lágrimas y la cólera, que se manifestaba por la arruga del entrecejo.

La anciana temblaba. No añadió una palabra, a su irónica interrogación que aún zumbaba en los oídos de Gaid, quien estaba aturdida y avergonzada como si la hubiesen sorprendido en una falta.

La joven no se atrevía a mirar a su interlocutora. Tenía los ojos bajos, mientras que la madre de Gaid, presa de su emoción, movía los labios sin poder decir una sola palabra.

Este silencio duró mucho tiempo, fué uno de esos silencios cuya duración sólo el alma percibe, hasta tal punto parece que esas situaciones equívocas no acabarán nunca.

Si embargo terminó, y la anciana fué quien lo rompió formulando esta pregunta:

—TODOS

—CARIDAD

PEDRO MAEL

—A no ser que ya te quiera, y te corresponda.

La joven lloraba y refunfaba al mismo tiempo. Tendía las manos cruzadas y decía:

—Virgen Santísima! ¡No pido tanto. Sólo pido que yo pueda quererte tanto, tanto, que consiga que tú también me quieras. Eso es todo lo que deseo.

Ana Penhoet cogió la linda cabeza de la niña con sus dos manos y le dió un beso en la frente.

—¡Y pensabas conquistar el corazón de Gaidas marchándote de casa con tu ropa en un pañuelo?

La muchacha bajó la cabeza, turbada, roja de vergüenza.

—Voy a confesarle todo, tía Ana. Usted me ha animado, pero yo solo nunca hubiera esperado esto. Me parecía completamente imposible.

—¿Por qué? ¡No tienes confianza en Gaidas?

—No es eso. Es que desconfío de mí misma. ¿Qué puedo

yo hacer para inspirar semejante cariño a Gaidas? Soy una

pobre muchacha a quien ha encontrado en un camino y de la que tuvo lástima. Me trajo aquí y usted también fué buena para mí. Pero a pesar de esto estamos muy lejos unos de otros. Usted

y su hijo, tía Ana, son personas acoyadoras, están ustedes en su casa, tienen algo; yo sólo soy una criada que iba buscando casa cuando Gaidas me encontró. Ya ve usted que había un abismo entre nosotros y que no tenía derecho a pensar que Gaidas pudiera fijarse en mí.

La anciana sonrió muy cariñosamente y acarició las manos

y el pelo de Gaidas.

—Vamos, dijo — ya comprendo. — Has pecado por exceso de

timidez. Estos sentimientos te honran, pero no hay que exagerar. No estás como una criada, hijita; estás como si fueras la